



## La punta y el iceberg.

Se vale opinar.  
Martha Galindo.

Enero 13, 2024.

---

### DE HÉROES A HÉROES.

*“Algunas personas llegan a nuestra vida como bendiciones y otras como lecciones”* Buda. Apuesto que desde pequeños, todos hemos tenido héroes o heroínas que nos han movido vibras y servido de modelos. Los héroes de carne y hueso no tienen relación con los superhéroes, esos personajes poderosos que pertenecen a un mundo de ficción. También existen los héroes de bronce, cuyos nombres y hazañas (reales o ficticias) conocimos a través de los libros y que nos enseñaron desde niños a venerar. Esos hombres o mujeres a los que Cosío Villegas se refirió como la personificación de los aspectos patrióticos y heroicos más notables de nuestra historia patria, ligados a la ideología del grupo dominante y que pueden llegar a utilizarse como una herramienta de control político; *“los casi perfectos, puros y de nobles motivaciones, en contraparte con los villanos perversos y movidos por oscuras e inconfesables ambiciones”* (A. Vázquez Cárdenas). Un héroe real no es una figura mediática, un ídolo juvenil producto de la mercadotecnia o la moda, ni tampoco un oportunista carismático con pies quebradizos como el barro. Según Wikipedia: ‘un héroe es una persona notable por su valentía o por sus virtudes’. Alguien honesto, con valores, en pos de objetivos comunes sin importar los obstáculos’.

Los médicos y enfermer@s cuya actitud de servicio no se pone límites; los bomberos arriesgados para salvar a desconocidos en desgracia; los ministros de culto que curan heridas emocionales de quienes sufren; las madres buscadoras que escarban, hurgan en zonas peligrosas para encontrar huellas, pedazos; los lugareños generosos que alivian el hambre y sed de los migrantes; los policías, soldados y marinos casados con su encomiable misión y que no se doblegan; los enfermos de todas edades que encuentran un sentido a su padecimiento y son ejemplo de lucha y optimismo; los estudiantes que se esfuerzan para tener un futuro digno; los deportistas que se preparan para representar dignamente a su país; los trabajadores que se la juegan para elevar el nivel de vida de los suyos; todos las madres y padres que son ejemplos para sus hijos, les inculcan valores, educan y los defienden con la vida. En fin, tant@s que no necesitan estatuas, discursos ni genuflexiones de otros para ser llamados héroes. Esos en quienes comúnmente no reparamos, pero que son seres encomiables que nos rodean, mientras estamos ocupados fijándonos en los mediocres y oportunistas.

El ayuntamiento de Motul, Yuc. nombró “Héroe Nacional” a López Obrador. Acto servil a todas luces que igual denigra a quien lo propuso que a quien lo recibió. ¿Qué tiene de heroico un personaje que ha convertido al País en un ring de lucha libre, a cada mexicano en enemigo, a México en un tiradero de cadáveres, a cada acto de corrupción en un chascarrillo, a cada colaborador en un títere, a cada delincuente en un personaje, a cada adulto mayor en un súbdito, a cada obra magna en un hoyo negro, a cada ocurrencia en un fiasco y a sí mismo en la mayor víctima nacional? Para mí el señor no tiene ‘un pelo de héroe’, ni mucho menos es alguien digno de ser imitado. ¿Héroe una persona así?... NO... para nada.. ¡!

*“Un héroe real tiene convicciones sólidas, piensa y actúa más allá de sus propios intereses, no permite ser corrompido por el poder temporal, se identifica con el dolor ajeno y lucha por aliviarlo.”*  
Francisco Duarte/Community Alliance.